



José Carlos Canalda

Alcalá de Henares, 20 de marzo de 2014

El Henares en la literatura

Nace en Horna, a 15 km. de Sigüenza y a 1.220 metros de altitud.

Desemboca en el Jarama, en las cercanías de Mejorada del Campo, a 578 metros de altitud.

Su curso tiene una longitud de 158 kilómetros. La superficie de su cuenca es de 4.144 km².

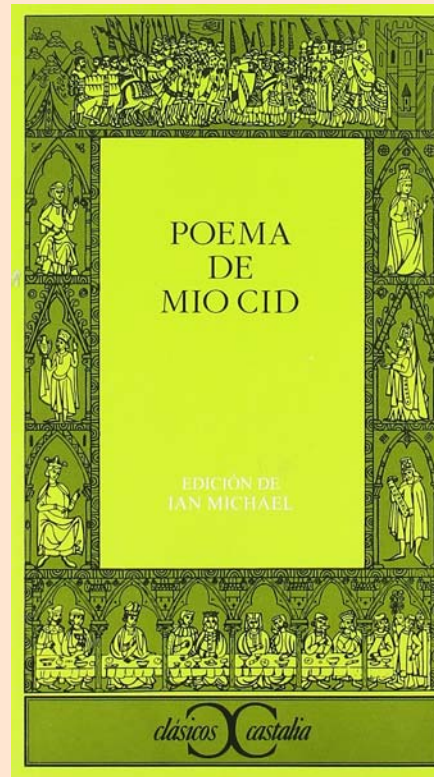
Su caudal medio anual en Alcalá (estación de Espinillos), en el período 1912-2011, es de 10,82 m³/s.

Sus afluentes principales son el Salado, el Dulce, el Cañamares, el Bornova, el Sorbe y el Badiel. Otros menos importantes son el Aliendre y el Torote.

Son ribereñas suyas Sigüenza, Baides, Matillas, Jadraque, Carrascosa de Henares, Espinosa de Henares, Humanes, Yunquera de Henares, Fontanar, Guadalajara, Azuqueca de Henares, Alcalá de Henares y Mejorada del Campo.

I

EL HENARES EN LA LITERATURA DE LA EDAD MEDIA



Cantar del Mio Cid (c. 1200)

*O dizen Castejon / el que es sobre Fenares
mio Çid se echo en çelada / con aquellos que el trae.*

*E sin dubda corren; / fasta Alcalá lego la saña de Minaya
e desi arriba / tornan se con la ganancia
Fenares arriba / e por Guadalfajara.*

*Vansse Fenares arriba / quanto pueden andar,
troçen las Alcarias / e ivan adelant,
por las Cuevas d'Anquita / ellos passando van.*

Vida de santo Domingo de Silos

Gonzalo de Berceo (c. 1197 – c. 1264)

*Ribera de Henar / dend a poca jornada
yaze Guadalfajara, / villa mui destemprada,
estonz de moros era, / mas bien assegurada
ca del rey don Alfonso / era enseñorada.*

Cantigas de Santa María

Alfonso X (1221 – 1284)

*Esto foi en o rio que chamar
soen Fenares, ú el Rey caçar
fora, et un seu falcon foi matar
en él hua garça muit'en desden.*

Libro del Buen Amor

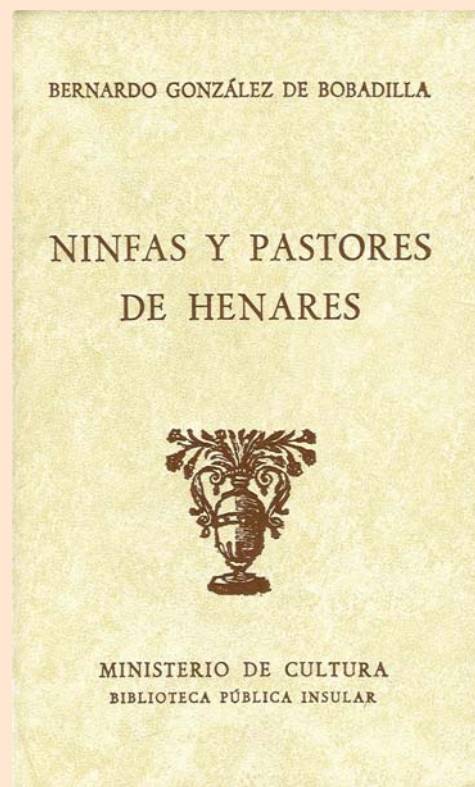
Juan Ruiz, Arcipreste de Hita (c. 1284 – c. 1351)

*Por amor d'esta dueña fis' trovas e cantares,
sembré avena loca ribera de Enares;
verdat es lo que disen los antiguos retraeres,
quien en 'l arenal siembra non trilla pegujares.*

*De parte de Bayona veníen muchos caçones,
mataron las perdiçes, castraron los capones,
del río de Enares venían los camarones,
fasta en Guadalquivil ponían sus tendejones.*

II

**EL HENARES EN LA LITERATURA
DEL RENACIMIENTO**



Libro de Grandezas y cosas memorables de España

Pedro de Medina (1548)

El río Henares pasa muy cerca de esta villa, en distancia tan conveniente que ni sus avenidas o crecientes pueden infestar sus muros, ni su lejura cansa a los que a él van. Es río muy apacible y deleitoso de ver. Lleva agua todo el año en buena cantidad; sus riberas son adornadas de árboles, especialmente sauces muy altos y muy puestos en orden, que ponen a los estudiantes mucho contento y recreación.

Églogas

Pedro Laínez (c. 1538 – c. 1586)

*Tirsi, pastor del más famoso río
que da tributo al Tajo, en la ribera del
glorioso Sebeto a Dafne amaba.*

*A la dulce ribera desseando
bolver, del mas famoso y claro río
que al celebrado Tajo da tributo.*

Francisco de Figueroa *El Divino* (c. 1530 – c. 1588)

*Pues, ¿a dó voy? Quánto mejor me fuera
llevar mis olvidadas ovejuelas
por las frescas riberas del Henares,
donde el famoso Tirsis apacienta.*

El pastor de Filida

Luis Gálvez de Montalvo (1549 - 1591)

Sólo el felice Tajo resonaba, y lo mejor de su son era Mendino, cuya ausencia sintió de suerte Henares, su nativo río, que con sus ojos acrecentó tributo a las arenas de oro.

Paréceme que de España lo mejor se recoge en estas selvas. Esso puedes creer, dixo Finea, que aunque lo natural dellas es bueno, todos esos ricos pastores que hoy has visto y essas pastoras de tanta gracia y hermosura, cuál es del Ebro, cuál del Tormes, Pisuerga, Henares, Guadiana, y algunos de donde, mudando nuestro Tajo el nombre, se llama Tejo.

Romancero hystoriado (1584)

Lucas Rodríguez

***Orilla del sacro Henares
apacienta su ganado
Persio pastor sin ventura
y del amor lastimado.***

Primera parte de las ninphas y pastores del Henares

Bernardo González de Bobadilla (? - 1587)

Al qve me preguntare la causa que me mouio a querer en este mi pobre librillo tomar por blanco y principal intento, el procurar dezar algo de lo mucho que ay en la discreta gente que tiene su morada en las partes que riega Henares, rio apazible y poco en escripturas celebrado, por la falta de conoscimiento de escriptores.

En las vmbrosas riberas que el apazible Henares con mansas y claras olas fertiliza, andaua el pastor Florino mas cuydoso de alimentar el fuego que en su coraçó se criaua, que de apacentar su ganado por las viciosas y regaladas yeruas de los floridos prados.

Soneto dedicado a la canonización de san Diego de Alcalá

Lupercio Leonardo de Argensola (1559 - 1613)

*Mas, pues se me permite que yo cante
entre los cisnes del famoso Henares
es mucho si de humilde te preciares.*

III

EL HENARES EN LA LITERATURA
DEL SIGLO DE ORO

PRIMERA PARTE
DE LA GALATEA,
DIVIDIDA EN SEYS LIBROS.
Cópuesta por Miguel de Ceruantes.

*Dirigida al Illustrísimi. señor Ascanio Colona Abad de
sancta Sofia.*



CON PRIVILEGIO.

Impressa en Alcalá por Iuan Gracian.

Año de 1585.

A costa de Blas de Robles mercader de libros.

Segunda parte del Romancero General y Flor de Diversa Poesía

Miguel de Madrigal (1605)

*El desterrado vendido,
melancólico contempla
el tributo que Henares
en agua da a sus riberas.
Mira el reciproco fluxo
la alterna correspondencia,
bañando de agua las playas,
porque le encubren las sierras.
Dize al presuroso rio:
Todos rendidos ofrenda,
tu a la madre vniuersal,
mis ojos a tu Fulgencia.
Y aunque es sacrificio aguado,
son ofrendas de pureza,
agua ofrecemos los dos,
yo a mi cielo, tu a tu tierra.*

La Galatea

Miguel de Cervantes (1547 - 1616)

En las riberas del famoso Henares, que al vuestro dorado Tajo, hermosísimas pastoras, da siempre fresco y agradable tributo, fui yo nascida y criada, y no en tan baja fortuna que me tuviese por la peor de mi aldea.

Yo creo que tenéis hoy en vuestras riberas a los dos nombrados y famosos pastores Tirsi y Damón, naturales de mi patria; a lo menos Tirsi, que en la famosa Compluto, villa fundada en las riberas de nuestro Henares fue nacido.

En las riberas de nuestro Henares -dijo a esta sazón Tirsi,- más fama tiene Galatea de hermosa que de cruel.

*¡Oh muerte, que atajas y cortas el hilo
de mil pretensiones gustosas y humanas,
y en un volver los ojos las sierras allanas
y haces iguales a Henares y al Nilo!*

Don Quijote de la Mancha (II parte)

Miguel de Cervantes (1547 - 1616)

*Por eso será famosa
desde Henares a Jarama,
desde el Tajo a Manzanares,
desde Pisuerga hasta Arlanza.*

Los trabajos de Persiles y Sigismunda

Miguel de Cervantes (1547 - 1616)

Nuestros peregrinos pasaron por Aranjuez, cuya vista, por ser en tiempo de primavera, en un mismo punto les puso la admiración y la alegría; (...) vieron la junta, los besos y abrazos que se daban los dos famosos ríos Henares y Tajo; contemplaron sus sierras de agua; (...) finalmente, Periandro tuvo por verdadera la fama que deste sitio por todo el mundo se esparcía.

A las obras de Francisco de Figueroa

Félix Lope de Vega (1562 - 1635)

*Que en tanto que tu Henares
llevare al Tajo sus cristales puros,
consagrarán altares
a tu memoria de Alcalá los muros,
y como otro Perseo,
serás de Atlante escudo meduseo.*

Poesía

Francisco de Quevedo (1580 - 1645)

*Detén tu curso, Henares tan crecido,
de aquesta soledad músico amado,
en tanto que contento mi ganado
goza del bien.
Aquí donde tu curso retorciendo
de parlero cristal, Henares santo,
en la esmeralda de su verde manto
ya engastándose va, y va escandiendo.*

La fuerza del desengaño

Juan Pérez de Montalbán (1602 - 1638)

Riégala Henares, tan apacible y caudaloso como celebrado de los poetas, corriendo entre una fresca y hermosa alameda guarnecida de árboles y flores.

*Oid, pastores de Henares,
lo que en aquestas riberas
vestís a vuestra esperanza
con el color de las yerbas.*

La huerta de Juan Fernández

Tirso de Molina (1579 - 1648)

*Al cabo de su jornada,
hizo noche en esa villa,
que siendo española Atenas,
al Henares nombre da.
Cursaba yo en Alcalá,
más sus riberas amenas
que sus escuelas famosas.*

El valiente justiciero

Agustín Moreto (1618 - 1669)

*Tristes campos de Alcalá,
abrid vuestro oscuro centro,
para dar sepulcro a un vivo,
que sin honor está muerto.
Piadosas aguas de Nares,
llevadme en llanto deshecho,
caed sobre mi deshonra,
desnudos y ásperos cerros.*

Corrección de vicios

Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo (1581 - 1635)

*Donde espejo de plata ofrece Henares
a las murallas de la antigua villa,
que sustenta las basas y pilares
de las más graves letras de Castilla.*

Población general de España

Rodrigo Méndez de Silva (1606 - 1670)

Distante seis leguas de Madrid hacia Guadalajara, en espaciosa llanura, vistosas salidas, alamedas y bosques, está la Villa de Alcalá, cognomento Henares, por su cristalino rio, espejo de celebradas Musas, en cuyas umbrosas margenes se mira con fuerte puente y barca...

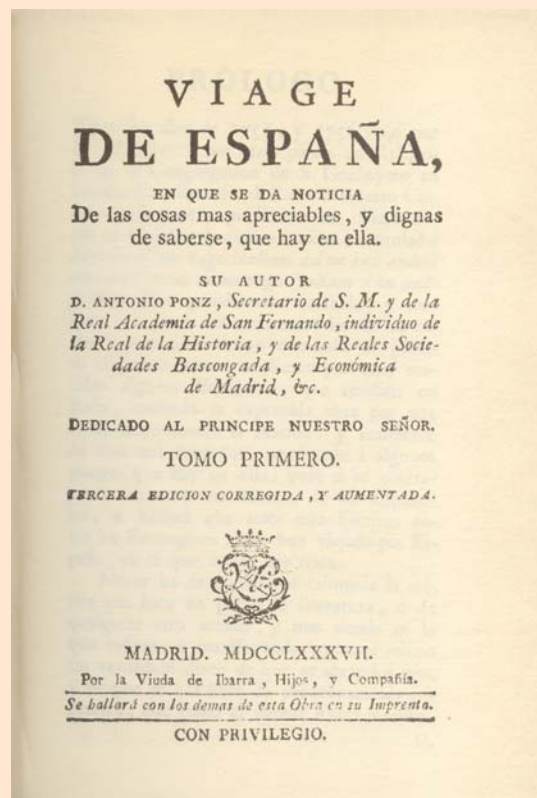
Atlas Mayor o Geographia Blaviana

Juan Blaeu (1596 - 1673)

La famosa Villa de Alcalà de Henares, seis leguas distante de Madrid, y catorze de Toledo, de cuyos arçobispos es patrimonio; assentada en deliciosa vega, fecunda por el celebrado Henares, que de junto à Siguença deduze sus corrientes, hasta encorporarlos con Xarama; es fundacion, segun algunos, de Romanos, con el nombre de Complutum, interpretado, Ayuntamiento de aguas.

IV

EL HENARES EN LA LITERATURA DE LA ILUSTRACIÓN



Abdelkadir y Galiana

Nicolás Fernández de Moratín (1737 – 1780)

*Ligero, más que el Henares,
caminaba por su orilla
en la vega deleitosa
que sus aguas fertilizan.
Inclina el rostro de lejos
Meco, la santa villa,
que le acuerda la que tiene
del profeta las cenizas.*

Silva

José María Vaca de Guzmán y Manrique (1744 – 1801)

*Hijo de prado ameno,
que a las ásperas sierras Seguntinas
teje alfombras de heno,
al que debe tu origen, nombre y cuna;
depósito de perlas cristalinas,
claro espejo del sol y de la luna;
Henares sacro, de la prenda mia
pacífico recreo en algun dia;
¡oh venturoso Henares,
oye mi voz doliente,
y tu raudal se aumente
con el cristal que vierten mis pesares!*

Epístola a Dalmiro

Tomás de Iriarte (1750 – 1791)

*Ya desde luego admiro
la puerta suntuosa y duradera
que, opuesta al Manzanares,
conduce a la ciudad que baña Henares.*

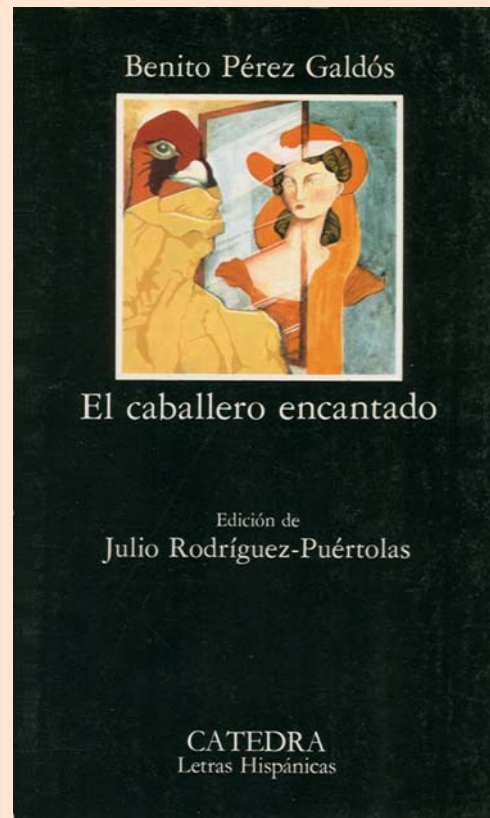
Viage de España

Antonio Ponz (1725 - 1792)

Aquel mismo dia que salí de Madrid para Loeches, continué despues de ver las pinturas, desde Loeches hasta Alcalá por un camino razonable, y llano, hasta descubrir aquella Ciudad desde el principio de una cuesta, que es menester baxar hasta el rio Henares. La baxada viene á estar entre dos altos cerros, llamado el de la mano derecha de la Vera Cruz, y el de la izquierda de Zulema. (...) Al pie de la cuesta se pasa por un puente bravamente construido sobre el rio Henares, y fundado por no sé qué Señor Arzobispo de Toledo, desde el qual á Alcalá hay la distancia de un quarto de legua.

V

**EL HENARES EN LA LITERATURA
DEL SIGLO XIX**



Hand-book for Travellers in Spain

Richard Ford (1796 - 1858)

Saliendo de Alcalá las llanuras desnudas continúan hasta Guadalajara (Wádá-l-hajarah), el “río de piedras”, que en estas llanuras cereales están más libremente distribuidas que los panecillos. Este río, el Henares, está cruzado por un puente, construido en 1758 sobre cimientos romanos.

Alcalá de Henares

Gregorio Romero Larrañaga (1815 – 1872)

*Besa el Henares la gigante falda
de la ciudad antigua en quien medita,
y sordo, y manso, su corriente agua
cual suspirando un eco de pesar.
Pero al chocar en el opuesto lado
donde se eleva la moderna villa,
parece intenta combatir su orilla
que es tradición que un tiempo ha de inundar.*

Castilian Days

John Milton Hay (1838 - 1905)

Llegué hasta Alcalá en un día de verano, cuando los desnudos campos se veían marrones y secos en su desnudez posterior a la cosecha, mientras que las colinas que bordean al serpenteante Henares aparecían pardas bajo la luz y púrpuras en la sombra.

El caballero encantado

Benito Pérez Galdós (1843 - 1920)

No te diré dónde estamos, porque no lo sé fijamente ni me importa. Te llevo por la margen derecha de mi risueño Henares, y si no te cansas, no hemos de parar hasta la docta ciudad donde nació el príncipe, por no decir el rey, de mis ingenios.

* * *

Adiós, manso Henares, que entregas tu nombre y tus aguas a mi buen Jarama... Adiós Mejorada; adiós Loeches, tumba del Conde-Duque... Jarama, contigo vamos hasta dar con tu hermano Tajuña, ambos tributarios del padre Tajo, en cuyas aguas quiero dejar mi fingida vejez y los andrajos que visto.

El Rico Home de Alcalá

Manuel Fernández y González (1821 - 1888)

Por allí el Henares es profundo y traidor, y aunque un caballo es fuerte y se defiende bien en un remolino, casos se han dado en que un remolino ha sorbido a un jinete y a su caballo.

Superchería

Leopoldo Alas “Clarín” (1852 - 1901)

Llegó a la triste ciudad del Henares al empezar la noche, entre los pliegues de una nube que descargaba en hilos muy delgados y fríos el agua que parecía caer, ya sucia, que sucia corría sobre la tierra pegajosa.

* * *

Recordó, de pronto, unos versos sáficos, imitación de los famosos de Villegas al “huésped eterno del abril florido”, que había escrito a orillas del Henares, que estaba helado. Él hacía sáficos, y sus amigos resbalaban sobre el río. ¡Qué universo el de sus ensueños de entonces!

Por la España pintoresca

Emilia Pardo Bazán (1851 - 1921)

Salimos de Madrid para Alcalá por la tarde, con un día alegre y delicioso, templado, límpido, de esos días castellanos en que el sol viste de gala y derrama sobre el árido y desnudo terruño los rojos tonos de la maremna sienesa. Las praderías del Henares, no visitadas por la primavera todavía, aún no estrenaran su túnica de verdor, y el río espejeaba sin una mala sombra de ramaje que diese a sus aguas el encanto del velo, del misterio y de la frescura. Por eso no me pareció tan lindo como otras veces, cuando pacen en sus orillas herbosas los toros libres, pacíficos en su soledad cuanto furiosos después en el sangriento anfiteatro.

A vagabond in Spain

Charles Bogue Luffmann (1862 - 1920)

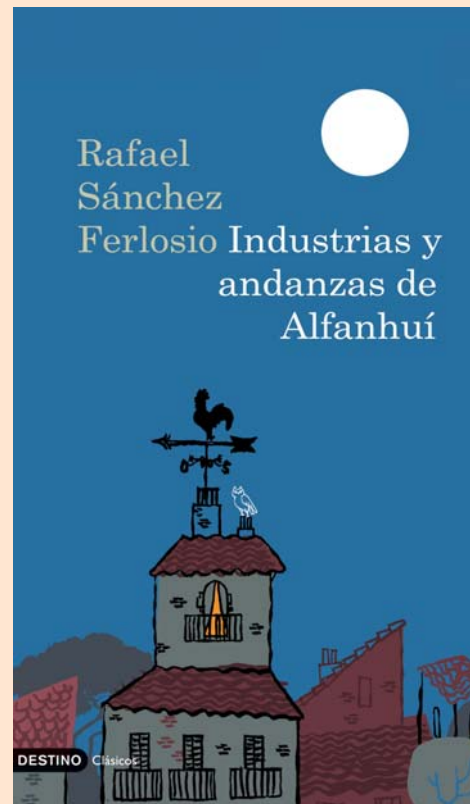
A alrededor de una milla de la ciudad descubrí un singular alarde de ingeniería: el lecho del Henares estaba empedrado. Probablemente esto se hizo para que resultara más fácil vadearlo cuando no se disponía de un puente cercano. Las piedras que forman el pavimento son de enorme tamaño y el adoquinado de gran anchura, extendiéndose varios cientos de pies a lo largo del lecho del río. Un puente de piedra lo cruza ahora, y se puede contemplar un paisaje que puede que no tenga parangón en el mundo.

* * *

No tuve la fortuna de poder acompañar al Henares durante mucho trecho. Discurría, egoísta y a su libre albedrío, escondiéndose bajo rocas y cortados, mientras yo me veía obligado a seguir una recta carretera llana y polvorienta.

VI

EL HENARES EN LA LITERATURA DEL SIGLO XX



De mi país

Miguel de Unamuno (1864 - 1936)

Rodean a su campo, como ancho anfiteatro, los barrancos de la sierra, en que se alzan pelados el cerro del Viso, el de la Vera Cruz, el Malvecino, la meseta del Ecce-Homo. Lame los pies de los cerros, separando la Campiña de la Alcarria, el Henares de frondosas riberas festoneadas de álamos negros y álamos blancos.

* * *

A un lado del Henares, la sierra, y la Campiña al otro. (...) Colinas recortadas que muestran las capas del terreno, resquebrajadas de sed, cubiertas de verde suave, de pobres yerbas...

Castilla

Leonard Williams (1871 - ?)

A espaldas de la ciudad, álzase una línea de rojizas colinas, y no lejos de su pie fluye el Henares entre espesuras. Y aquí fue la infancia de Cervantes; del atormentado, vagamundo, soldado, cautivo. El Henares según pude advertir entonces, es bastante caudaloso para permitirse el lujo de un molino de agua situado en la confluencia de dos de sus brazos.

El aire vibra con el estruendo de la rueda y las aguas batidas corren con turbulencia en kaleidoscópicos remolinos, estrechándose no mucho más allá en plácido y claro arroyuelo, en cuya orilla se ven lavanderas arrodilladas.

Crónicas de viaje

Amado Nervo (1870 - 1919)

De la estación la carretera bordeada de olmos nos conduce, ondulante y en suave ascenso, a la ciudad. (...) Hay troncos que deben medir dos metros de circunferencia. Yérguense derechos, poderosos, con no sé qué de monacal en el aspecto. Para que el encanto sea mayor, el Henares, que lamió ya el caserío de la antigua Compluto, patria de Cervantes, aquí corre límpido, luciendo sus cristales de un verde profundo, en el fondo de un cauce que recuerda el del Tajo, aunque en éste no hay bravas rocas, sino taludes de tierra roja, que con facilidad se desmoronan.

* * *

Después de precipitarse rápido y rizado bajo los amplios ojos de un puente que creíamos hecho de maciza y compacta piedra de Ontoria, el Henares mueve, merced a un caz, un molino, y va a fertilizar un valle riente y amable que no tiene ninguna esquividad castellana.

España nervio a nervio

Eugenio Noel (1885 - 1936)

Un buen paseo el de esta mañana río adelante frente a los collados de Gebel Zulema y entrando audazmente en los bosquecillos de las fincas que han acotado casi toda la orilla derecha del Henares. ¿En qué pensar por estos sitios si no es en Cervantes?

Alcalá de Henares

Enrique de Mesa (1878 – 1929)

*Ambiente claro de ciudad latina.
Riberas del Henares.
Ríe al sol la llanada alcaláina:
sembraduras, viñedos y olivares.*

* * *

*¡Caminar entre chopos,
del río en la ribera,
leyendo a Erasmo y corrigiendo tropos
bajo un gayo verdor de primavera!*

De soslayo. Paseos por Madrid

Corpus Barga (1887 – 1975)

Una curva y parece que acaba de caer un pueblo del cielo. Ha caído bien. El campanario español sabe llevar el caserío, como el hombre sabe llevar la capa. ¿He dicho español? Se llama Ajalvir. Hay moros en la costa. Volvemos. Los alcores de Alcalá están sangrando en el Henares.

Memorias políticas y de guerra

Manuel Azaña (1880 – 1940)

Un momento, la visual enfila el cauce del Henares, en un tramo recto, cuando sale entre filas de chopos de la curva perezosa de la Rinconada. Antes se ha desbaratado en el estruendo de las presas (la presa del Colegio, la presa de la Pintora, la presa de los Garcías...) y canta, en la luz de estos soles de plata, la canción inmemorial de los molinos.

Viaje a la Alcarria

Camilo José Cela (1916 – 2002)

El tren marcha, a orillas del Henares, ya hasta Guadalajara. Al final va rápido; parece como si llevara prisa.

* * *

Cruza el río Henares, que baja turbio y embarrado, y pasa por delante de un cuartel.

Industrias y andanzas de Alfanhuí

Rafael Sánchez Ferlosio (1927)

Las viejecitas tienen los huesos de alambre y mueren después de los hombres y después de los álamos. (...) Se ahogan en los vados del Henares y se las lleva la corriente, flotando como trapos negros. A veces se enganchan en los mimbres o en los tamujos que crecen junto a los tajamares de los puentes, y enredan los anzuelos de los pescadores. Las viejecitas de Guadalajara van siempre juntas y huyen cuando alguna se ahoga, y no se lo cuentan a nadie. (...) Los pescadores de Guadalajara van siempre solos y meriendan junto a los negrillos.

* * *

El Henares es un río terroso que baja por las tierras oscuras y viene de las oscuras montañas. Está hecho con las sobras de las nubes olvidadas por los vericuetos de la serranía.

Viaje de los ríos de España

Pedro de Lorenzo (1917 - 2000)

Henares complutense, río del primer poema castellano, y río de Juan Ruiz, río para los cisnes de Alcalá, río límite, extrema lírica unción de Quevedo...

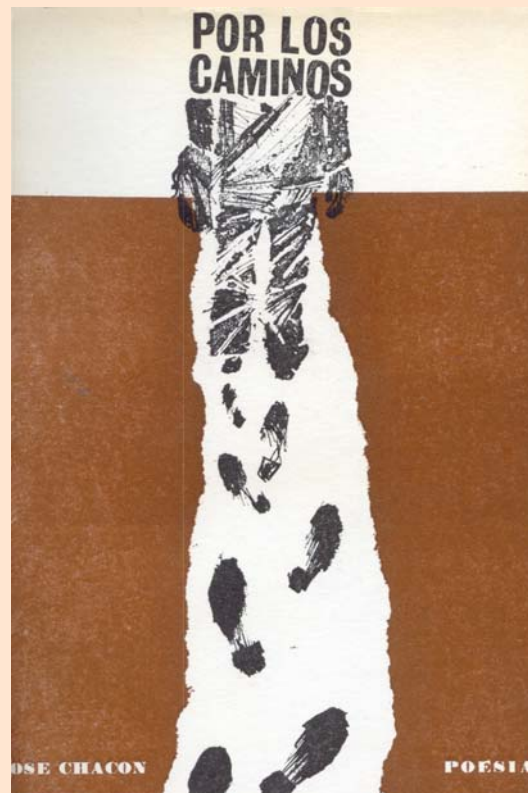
Aguirre, el magnífico

Manuel Vicent (1936)

En cambio Tamames era un apellido muy sonoro en la sociedad madrileña. Este nuevo adalid había llegado al uso de razón en medio de un Madrid famélico, cuando Franco creía que el agua del río Henares podía convertirse en gasolina si le añadían unas flores silvestres, según una fórmula que le había vendido y cobrado un húngaro muy espabilado.

VII

EL HENARES Y LOS ESCRITORES COMPLUTENSES



Historia de la ciudad de Compluto

Miguel de la Portilla y Esquivel (1660 - 1732)

Al qual poco mas allà le sale al encuentro el celebre Xarama. Luchan entre si; y la victoria, es verdad que se daba à Henares asta los años 440; de nuestra Salud: de suerte, que Henares iba triunphando de Xarama asta Bacia-madrid, dos leguas de Mejorada, donde conseguia segundo triunpho del Matritense Mançanares; y à cinco leguas, poco mas allà de Bayona de Tajuña, u de Aranjuez (a distincion de otros Bayonas assi llamada) repetia tercera victoria de Tajuña, asta que à dos leguas de Bayona rendia sus cristales al dorado Tajo un poco antes de la Villa de Aranjuez, (...) quedaba Henares no menos glorioso, quando vencido del Tajo, que quando vencedor de cinco Rios.

Historia de la ciudad de Alcalá de Henares

Esteban Azaña (1850-1890)

En la dilatada tierra de Nueva Castilla, existe una meseta cuyo nivel sobre el mar excede a dos mil pies; y más allá de Sigüenza, antigua Segontia, y en tierra de Horna, nace un manso arroyuelo que pronto se convierte en proceloso río, si bien mermada hoy su corriente. Lame este río, que lleva por nombre Henares, y el cual tras 13 miriámetros de curso, confundido con el Jarama, rinde tributo al Tajo, una larga cordillera de escarpados montes, con quienes mantiene eterna lucha y a la que roba y escarna sus laderas.

Alcalá de Henares (1885)

Ignacio Martín Esperanza

***Marcha Henares majestuoso
por una vega florida
prestando frescura y vida
con sus aguas de cristal,
a los árboles que en torno
de sus raudales se mecen
y a las plantas que florecen
con el aura matinal.***

Muerte de D. Juan I en Alcalá de Henares

Eduardo Pascual y Cuéllar (1854 – 1883)

*De sus dormidos vivientes
tumba fantástica era
la entonces insigne villa,
hoy ciudad noble y egregia
que riega el fecundo Henares,
en cuyas verdes riberas
tantos ilustres varones,
tantas glorias y grandezas
de Alcalá en la limpia historia
páginas mil escribieran
que la abrillantan con limbos
de gloria imperecedera.*

Alcalá la Vieja

José Demetrio Calleja (1822 – 1902)

Después de haber talado todo el territorio de Talamanca, y el de Uceda, recorrió las orillas del bramador Jarama, del melancólico Manzanares y del Henares tranquilo.

La leyenda de la Virgen Pobre

Ceferino Rodríguez Avecilla (1880 – 1956)

*Lo vio el Henares y al punto
sacando su pecho fuera,
vertió el agua de su cauce,
cambió su murmullo en queja,
y a los pies de la Señora
también lloró a su manera.*

Piedra, tierra y agua

Luis Madrona (Fernando Sancho) (1892 - 1976)

Piedra y tierra ya lo ves. Pero me dirás que el tercer basamento es el agua y solamente se advierte la del manso Henares que a los pies de aquellos cerros discurre, o la que se adivina de esas huertas cuyo verdor convierte en gigantesca esmeralda la feraz campiña.

La casa de los cuatro vientos

Francisco Antón (1916 - 2012)

Le escribo desde Alcalá de Henares. (...) En los alrededores del pueblo hay huertas frondosas que las riega un río, el Henares, donde dicen que, en sus riberas, se inspiró fray Luis, estudiante por aquel entonces, para componer más tarde esa oda magnífica tan conocida universalmente. Aquí las aguas son libres, no tienen dueño, y el labriego, por medio de presas y de bombas, extrae del río la necesaria para regar sus huertas.

¡Río Henares! ¡Río Henares!

José Chacón (1910 - 1988)

***¡Río Henares! ¡Río Henares!
Caminante peregrino
de las alcarrias al Tajo
por las aradas de Isidro,
sembradas de avena loca,
entre el Veracruz y el Viso.***

Muchas gracias por su atención

